

Capítulo 12

**Estudiantes universitarios en acción colectiva
para modificar la educación universitaria en Paraguay:
un análisis desde autores posclásicos de las ciencias sociales
Louis Althusser y Pierre Bourdieu**

Rodolfo Eduardo Florentín
(Universidad Nacional de Asunción, FACSO)
rodolfoflorentin@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0007-2916-4980>

Resumen

En el presente ensayo se abordan las acciones de las movilizaciones estudiantiles en dos casos que se sucedieron dentro de la Universidad Nacional de Asunción (UNA), por un lado, en 2015 y 2016 se realizaron una de las movilizaciones más importantes de estudiantes universitarios del Paraguay, al menos para las últimas décadas. Fueron conocidas con el nombre de *UNA no te calles*, la que, entre otros resultados, consiguió paralizar la universidad, remover al rector y a otras altas autoridades, proponer un nuevo estatuto universitario e iniciar procesos de depuración en las distintas unidades académicas.

Asimismo, los estudiantes, en este caso, del área de las ciencias sociales iniciaron acciones reivindicativas que, además de buscar nuevas formas de manejo en la UNA, iniciaron acciones para la independencia de las ciencias sociales de la Facultad de Derecho, la más antigua de la UNA. Como resultado, se consiguió el hito, en 2018, de la creación de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO), unidad académica número catorce.

El objeto es analizar la capacidad de los estudiantes universitarios para movilizarse y cambiar autoridades, estatutos y hasta disputar la reorganización de las ciencias dentro de la universidad más antigua del país,

para esto se analizarán las acciones a partir de teorías de los autores posclásicos de las ciencias sociales como Louis Althusser y Pierre Bourdieu que permitan comprender desde diferentes perspectivas estos fenómenos.

Palabras clave: estudiantes universitarios; UNA no te calles; acción colectiva; ciencias en disputa; teorías posclásicas.

Introducción

En el Paraguay del siglo XXI se dieron lugar hechos que vinieron a exponer síntomas del estado en el que se encuentra la Universidad Nacional de Asunción (UNA). En 2015 y 2016 se desarrolló el levantamiento de los jóvenes, el denominado movimiento *UNA no te calles*, que fue detonado principalmente por hechos de corrupción, impunidad o incapacidad de los organismos del Estado de actuar ante las graves y concretas denuncias de corrupción contra las autoridades de la UNA. Ello logró demostrar que las instituciones del Estado paraguayo siguen adoleciendo de mecanismos concretos de combate a la corrupción. Estos hechos pusieron el foco en el estado de la educación superior, en este caso en la más antigua e importante universidad del Paraguay.

Unos años más tarde, también dentro de la UNA, en octubre de 2018, se creó la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) con las carreras de Trabajo Social y Sociología, ambas caracterizadas por historias de lucha de movimientos y acciones de los estamentos y la comunidad de pensamiento crítico de las ciencias sociales del país y a nivel regional. Este hecho intentaría mejorar la calidad educativa en áreas de las ciencias sociales, tan necesarias para nuestro país, pero relegadas y ninguneadas históricamente dentro de la UNA.

Este ensayo se abordará desde las posturas o reivindicaciones surgidas en el episodio de *UNA no te calles* como del proceso de lucha estudiantil dentro de la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas (ECSP) para la creación de la FACSO con el objetivo de analizar y comparar la realidad paraguaya referente

a la educación universitaria y cómo se pueden interpretar en la clave de las perspectivas de los autores posclásicos Althusser y Bourdieu.

Se considerarán dos dimensiones de análisis para intentar comprender la realidad con los datos y unir con la teoría de los autores posclásicos escogidos. Se analizará la estructura dentro del Estado paraguayo y, por otro lado, se expondrán cuáles son los sujetos dentro de la estructura. Se finalizará con una síntesis de los resultados.

Analizando la estructura

Esta dimensión aborda las características de la estructura del Estado y la UNA con algunos datos relevantes que sirvan para aportar elementos al analizar el fenómeno de la educación superior.

Althusser (1974) se interesó en el estudio sobre el poder y la ideología del Estado para entender la «reproducción de las condiciones materiales de la producción» (p. 10). En este sentido, diferencia el poder del Estado del aparato del Estado (AE); este último, sería el objetivo de la lucha política del Estado «por una clase, alianza de clases o fracciones de clases» (p. 27). También, según Althusser (1974), toda lucha política de las clases se da con el objetivo de tomar el poder del Estado, esto para utilizar su aparato (represivo) que incluye, entre otros, el gobierno, la administración, la policía, la justicia, las prisiones y el ejército.

Una discusión importante requiere la categoría de clase, Althusser (1974) no realiza su definición explícitamente en su texto, sino que ya la da por hecho y menciona aspectos en términos de agentes de:

[...] La producción, la explotación y la represión, sin hablar de los «profesionales de la ideología» (Marx) sea de explotados (los proletarios), de explotadores (los capitalistas), de auxiliares de la explotación (los cuadros), de grandes sacerdotes de la ideología dominante (sus «funcionarios»), etcétera. (p. 15)

Según Marx y Engels (2000), con respecto a la que denominaron *sociedad burguesa actual*, está caracterizada por la lucha de clases, al igual que en toda la historia universal, solo que esta vez «posee la característica de tener dos clases antagónicas y enemigas, los proletarios (poseedora solo de su fuerza de trabajo) y la burguesía (dueña de los medios de producción)» (p. 25).

En este sentido, para incorporar elementos de clases a la lucha estudiantil por la educación dentro de la UNA, es importante tener la visión del neomarxista inglés Thompson, quien utiliza la categoría de experiencia e historia en sus análisis y sostiene al respecto de las clases:

Que las clases son un proceso de formación. Es la lucha la que los forma. No se ignoran las condiciones materiales objetivas, son cruciales, pero sin un poder de determinación exclusiva y definitiva. La clase se construye en la lucha, de ahí la importancia del concepto de experiencia. (Gohn, 1997, p. 204)

Tomando como referencia la visión de Thompson, podemos sostener que en medio de la lucha de *UNA no te calles* y dentro de la ECSP se dieron procesos de experiencia e historia compartida por los estudiantes que fueron formando una clase para disputar y emprender sus acciones de lucha, la clase se fue forjando dentro de las situaciones de injusticias, explotación y opresión vividas, dando forma a polos (los que querían modificar la situación y los que pretendían seguir con el mismo estado de cosas).

Otro de los elementos importantes que Althusser (1974) observa dentro del Estado son lo que denominó los aparatos ideológicos del Estado (AIE), a los que definió como «cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas» (p. 24). Este se distingue del AE porque este último es de dominio privado principalmente (a pesar de que Gramsci sostiene que el Estado está por encima de esta dualidad creada por el derecho burgués) y utiliza predominantemente la ideología como forma para adiestrar en los usos y reglas de la clase dominante del modo de producción.

Los AIE que Althusser (1974) cita son entre otros: los AIE religiosos, AIE escolares, AIE familiares, AIE jurídicos, AIE políticos, AIE sindicales, AIE información, AIE cultural. Menciona que, en el modo de producción feudal, el AIE principal era la iglesia que cumplía múltiples funciones, pero que en el modo de producción burguesa fue desplazado por el AIE escolar conformado por las distintas escuelas públicas y privadas. Estos lugares representan donde actualmente se da la formación social capitalista, pues aprenden los roles que deben cumplir en la economía.

Otra característica que se observa es que en los AIE las clases dominantes no pueden imponer su poder tan fácilmente como sí lo pueden hacer sobre el AE que está *cohesionada* y subordinada al poder del Estado. Esto se debe a que los AIE son múltiples y de alguna forma «porque las clases explotadas pueden de alguna manera llegar a influir en ellos» (Althusser, 1974, p. 29).

En Paraguay, el poder del estado se encuentra concentrado desde 1948, principalmente, en la Asociación Nacional Republicana (ANR) conocido también como partido colorado, con un periodo de dictadura desde 1954 a 1989, de carácter totalitario, esto es, porque el Estado con el régimen de Stroessner penetró en todos los aspectos de la sociedad.

Alfredo Stroessner basó su poder en la tríada gobierno-ejército-partido. En sus inicios, logró que los militares se afilien de forma masiva al partido, luego inició la purga dentro de la ANR, para controlarla totalmente, recurriendo a represiones, persecuciones y todo lo que le permita hacerse con el control total. «El partido gubernamental se constituyó en un entramado dedicado al reparto de favores y el clientelismo, y la corrupción» (Velázquez-Seiferheld y D'Alessandro, 2017, p. 24). Además, el régimen promovió una visión política que Rivarola (2000, citado por Velázquez-Seiferheld y D'Alessandro, p. 24) llama «dicotomía amigo-enemigo», la cual le sirvió para contener a las fuerzas políticas que buscaban la democratización del país.

El régimen estronista elaboró las formas para penetrar en la sociedad y dar molde conservador autoritario, «que empleó la discrecionalidad frente a la ley; el sometimiento y la represión frente a la libertad; y la lealtad partidaria frente al mérito personal» (Velázquez-Seiferheld y D'Alessandro, 2017, p. 21).

Luego de la caída de la dictadura estronista, se dio inicio a la «época de transición democrática» con la redacción y aprobación de la Constitución Nacional de 1992, pero la ANR continuó en el poder y las prácticas efectuadas dentro del estronismo siguieron, a pesar de su caída. Las instituciones empezaron a democratizarse, con esto, a intentar repartirse el poder entre los partidos, pero siguió con el bipartidismo a pesar de la aparición momentánea de terceras fuerzas políticas.

El coloradismo, siguiendo a Althusser (1974), con el poder del Estado en sus manos utiliza el aparato del estado cuyo rol es «asegurar por la fuerza (sea o no física) las condiciones políticas de reproducción de las relaciones de producción, que son, relaciones de explotación» (p. 31). En este sentido, la UNA, a pesar de poseer una cierta autonomía, siguió ligada al poder del Estado como se evidenció con los hechos de *UNA No te calles*, pues se iniciaron los reclamos estudiantiles por hechos de corrupción y por la partidización de la UNA por parte de líderes ligados al coloradismo. Los estudiantes universitarios, de hecho, un año antes del movimiento, en una de sus manifestaciones pedían «UNA democracia» demandando «no más seccionales en la UNA», con claras muestras de romper con las viejas formas del régimen estronista y el partido (centenario y hegemónico) que le sirvió de sostén político.

Esto da cuenta de uno de los AIE como la institución de educación superior presenta, como lo sostiene Althusser (1974), la participación de las clases subordinadas o que las clases subalternas pueden disputar estos aparatos con las clases dominantes. Teniendo las ideas de clases de Thompson, se puede mencionar que las clases dominantes pretendían seguir manejando y teniendo el control de la universidad, y en el polo opuesto,

estaban las clases subordinadas que pretendían modificar las condiciones de manejo de la Universidad.

En este sentido, las clases que se formaron en la experiencia, se presenta a los estudiantes en movilización con apoyo de la ciudadanía y de medios de comunicación que buscaban modificar las condiciones de poder y corrupción dentro del AIE de la UNA, por otro lado, se encontraban muchos directivos, docentes y estudiantes que no deseaban cambios, si bien los estudiantes aliados al poder dominante no se movilizaron abiertamente, sí se expresaban en la desmovilización de las acciones y el desinterés para realizar cambios dentro de la UNA.

Otro episodio que pone el foco en la irrupción de clases explotadas o subalternas por disputar el AIE, en este caso en la UNA, fue el sucedido dentro de la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas (ECSP) dependiente de la Facultad de Derecho. En la ECSP funcionaban dos carreras que eran ciencias políticas y sociología, donde los estudiantes, luego de *UNA no te calles*, iniciaron una serie de acciones para luchar por su desanexión de dicha unidad académica («Escuela de Ciencias Políticas de la UNA quiere ‘independizarse’ de la Facultad de Derecho», 2017). El motivo principal es que sostenían que las ciencias sociales estaban sometidas, violentadas, silenciadas y precarizadas por la institución (Florentín, 2023).

La situación desembocó en varios episodios de violencia y tomas de la institución hasta que, finalmente, se decidió la desanexión de la carrera de Sociología para crearse la unidad académica número 14 dentro de la UNA, junto con la Licenciatura en Trabajo Social (que funcionaba dependiendo directamente del rectorado de la universidad, en su propio local). No obstante, la Licenciatura en Ciencias Políticas no fue desanexada, quedando (hasta hoy en día) dependiente de la Facultad de Derecho. Estos hechos ponen de manifiesto que las ciencias serían espacios de disputa.

En estas luchas se vieron claramente en oposición los sectores ligados a la Facultad de Derecho (que se encuentra totalmente subordinada y

cooptada por la ANR) y los que pedían por la independencia y autonomía de las ciencias sociales con la creación de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO). En este sentido, la teoría de los campos de Bourdieu puede servir para ampliar el análisis antes expuesto, pues uno de los conceptos claves en su visión de la sociedad son los *campos* que se definen como «un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones, en la lucha por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital eficiente en él» (Gutiérrez, 1997, citado por Sánchez Dromundo, 2007, p. 6).

Cada campo puede generar tipos específicos de capitales, empero, existen 4 tipos de capitales invariantes, que serían capital económico, capital social, capital cultural y el capital simbólico, de tal manera que cada campo se constituye por la posesión de los capitales inherentes a él, los agentes y grupos luchan por la posesión de capitales en cada campo (Azpeitia, 2020).

El capital económico serían los recursos económicos con los que cuenta un agente, el capital cultural serían los conocimientos, títulos y lo que se refiere a recursos de educación, el capital social se refiere a los contactos o red de relaciones que tiene un agente y que les sirven para poder obtener capitales y, por último, el capital simbólico es el estatus o prestigio con el que cuenta un agente y que le puede permitir intercambiar por otros capitales (Azpeitia, 2020).

Cada campo posee un capital específico que sería lo que se está disputando y lo que determina, en muchos casos, las posiciones ocupadas por los agentes o grupos de agentes dentro de cada campo.

También se puede definir el campo como «campo de fuerzas o como espacio de posiciones posibles, en el sentido de que, a cada instante, en un campo, las luchas, las estrategias, las acciones, dependen del estado de las relaciones de fuerza» (Bourdieu, 2019, p. 484).

El campo constituye por lo tanto «un campo espacial de posiciones, un espacio de fuerzas que se ejercerán sobre cada objeto que entre en él» (Bourdieu, 2019, p. 485). Existen diferentes tipos de campos como el político,

económico, cultural, académico y literario. Los que deseen entrar en estos diferentes campos deberán pagar un canon que es ejercido por las posiciones dominantes y que van a hacer sentir *su peso* a los nuevos *jugadores* del campo.

Asimismo, en el campo intelectual, tradicionalmente las luchas oponen a viejos y jóvenes, a los recién llegados que reprochan a los más antiguos a quienes ven aburguesados, envejecidos, academizados, «rutinizados», que se volvieron pomposos, importantes, solemnes, etc., y les dan el golpe en la base sobre la que sus predecesores constituyeron su propio capital, es decir, el golpe de lo puro y duro: “Regresamos con las manos vacías a la tradición de nuestros orígenes, etc.”. (Bourdieu, 2019, p. 123)

Siguiendo las ideas de Bourdieu, el campo académico representado dentro de la UNA como espacio de disputas por las formas corruptas y lideradas por los organismos del poder dominante del campo político. Los estudiantes disputaron ese campo para intentar renovarlo, por medio de su estatuto e intentar modificar la correlación de fuerzas con los otros agentes involucrados como son los poderes del capital político y económico, y los jugadores con más poder dentro del campo académico que son los docentes y, en menor medida, los egresados.

Los dominantes de este campo rechazaron esta propuesta en parte, se produjeron algunas demandas y el cambio de autoridades o agentes dentro de él, situación que no modifica en la totalidad lo que se pretendía, pero que da cuenta a lo que Bourdieu (2019) refirió al respecto:

Cuando hablamos de campo de luchas, nos situamos en un universo dotado de sentido para los agentes que lo habitan y dentro del cual se desarrollan las acciones orientadas por intenciones conservadoras o subversivas que apuntan a conservar o transformar el estado de la relación de fuerza. (p. 426)

El aspecto del individuo dentro de la estructura

Althusser (1974) siguiendo la idea marxista de modo de producción, expone que este posee dos componentes: por un lado, las fuerzas productivas y, por el otro lado, las relaciones de producción. Dentro de las fuerzas productivas se encuentran los medios de producción y la fuerza de trabajo.

Con respecto al modo de producción burguesa que se vive en la actualidad, Althusser (1974) menciona que la fuerza de trabajo, por ejemplo, que el salario mínimo sea destinado para lo básico de la existencia del obrero, que lo debe reservar para «vivienda, vestimenta y alimentación» (p. 12), pues:

El salario mínimo representa lo básico para reproducir la fuerza para que pueda presentar al día siguiente a trabajar y todas las siguientes mañanas. Y también para que este pueda reproducirse, indispensable para criar y educar a los niños en que el proletario se reproduce como fuerza de trabajo. (Althusser, 1974, p. 12)

Otra característica sobre la fuerza de trabajo es que deben estar formados, deben ser cualificados, competentes «apta para ser utilizada en el complejo sistema del proceso de producción» (Althusser, 1974, p. 13).

A diferencia de lo que ocurría en los modos de producción anteriores, esta competencia de la fuerza de trabajo se daba en el mismo lugar de trabajo, en el modo de producción capitalista, lo que se modifica y pasa a ser en «instituciones de educación»:

Contrariamente a lo que sucedía en formaciones sociales esclavistas y serviles, esta reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo tiende (se trata de una ley tendencial) a asegurarse no ya «en el lugar de trabajo» (aprendizaje en la producción misma), sino, cada vez más, fuera de la producción, por medio del sistema educativo capitalista y de otras instancias e instituciones. (Althusser, 1974, p. 14)

Althusser (1974), además, expone qué se aprende en la escuela, las habilidades básicas como «leer, escribir, contar y otros elementos de cultura

científica y literaria» (p. 14), los cuales son necesarios para ocupar puestos en la producción, diferenciándose de las instrucciones para obreros, técnicos e ingenieros. Pero, otra cuestión más que importante que este autor menciona se refiere a las reglas y, en palabras del autor, al sometimiento o sumisión a las reglas de buen uso establecidas por la dominación de clase.

Por tanto, a modo de síntesis, en el modo de producción capitalista, el componente de la fuerza de trabajo recibe un salario básico que debe servirle para reproducirse él y su familia, y recibe formación en instituciones educativas para ocupar los diferentes puestos de la producción, pero no solo es necesario estas competencias, sino que es determinante su sumisión a las reglas establecidas, reconociendo que cuando esto se da «se está en presencia de una nueva realidad: la *ideología*» (p. 15).

Todos los agentes de la producción, la explotación y la represión, sin hablar de los «profesionales de la ideología» (Marx) deben estar «compenetrados» en tal o cual carácter con esta ideología para cumplir «concienzudamente» con sus tareas, sea de explotados (los proletarios), de explotadores (los capitalistas), de auxiliares de la explotación (los cuadros), de grandes sacerdotes de la ideología dominante (sus «funcionarios»), etcétera. (p. 15)

Estos pensamientos sobre la educación universitaria actual reproducen este modelo y se enfoca teóricamente al contexto del Estado paraguayo el cual está insertado en el modo de producción capitalista de manera subordinada y bajo gobiernos del aparato represivo e ideológico compuesto por élites de terratenientes, poderes económicos y políticos (Palau Viladesau, 2010). Estos, enriquecidos a costa del saqueamiento del Estado donde la lucha de clases está hasta la actualidad ganada por esta élite con la oposición desventajosa de las fuerzas democráticas y de las clases explotadas. Por tanto, como consecuencia, el enfoque de la educación se centrará en seguir manteniendo la reproducción de los cuadros para ocupar los puestos del modelo de producción que ocupa el Paraguay dentro del sistema capitalista mundial que actualmente, principalmente, consta de exportación de materias

primas y con una escasa industrialización. Y, también, por lograr su sumisión a este modelo de producción capitalista y al poder del Estado ejercido por la ANR desde 1948.

Por dar un ejemplo, los estudiantes de ciencias sociales en la ECSP mencionaban que no se estudiaba de manera adecuada a Marx en la cátedra de Economía Política ni en otras materias (sólo superficialmente); o sea, no se daba incentivo al pensamiento crítico y el análisis de los conflictos (Florentín, 2023). Así mismo, otro episodio, que sirve como ejemplo, es la censura o su intento en la ECSP, a la socióloga Valdez (2017), quien realizó su trabajo de tesis sobre la resistencia campesina ante el avance sojero y contó con dificultades para su realización, en el prólogo de esta, escrita por Ramón Fogel (obra luego publicada), se menciona:

[...] Aumenta la tentación de censurar temas de investigación que pudieran plantear una mirada crítica a los poderes fácticos y a los efectos devastadores de sus prácticas. De hecho, la investigación fue censurada inicialmente en la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas.

Si la universidad persistiera en esa orientación retrógrada estará reproduciendo la mediocridad, soslayando su función básica de producir conocimientos sobre aspectos importantes para nuestra sociedad. La postura retardataria implica retrotraer a nuestra sociedad a épocas pasadas; así la censura de investigaciones referidas a conflictos sociales niega la realidad asumida hasta por orientaciones muy conservadoras. (p. 8)

Las disputas que se dieron dentro de la ECSP fueron por la libertad del pensamiento crítico, por la plena autonomía de decisión, por profundizar los debates y trabajos científicos sobre el modelo productivo que se desarrolla en el campo y con sus correspondientes problemáticas. Estas cuestiones tensaron la relación entre los estudiantes con estas iniciativas y las autoridades a cargo de la ECSP y sirven de ejemplo de que la universidad está en disputa entre las clases o alianzas de clases como lo expuso Althusser.

Las luchas de *UNA No te calles* buscaron generar un nuevo estatuto más democrático, por ejemplo, en donde los tres estamentos tengan la misma cantidad de integrantes en los órganos de gobiernos de la UNA, pero no tuvieron éxito. Como consecuencia, hubo cambios de autoridades y, quizás, mayor control del propio sistema de dominación, el hecho de no permitir el acceso a espacios de decisión de jóvenes, ¿tendrá que ver con el temor de que estos lleguen a cuestionar los modelos de la dominación de la clase dominante? Los estudiantes de *UNA no te calles* fueron un componente crítico y que no se presentó sometido o sumiso a las reglas de dominación como lo menciona Althusser (1974):

Cada grupo está prácticamente provisto de la ideología que conviene al rol que debe cumplir en la sociedad de clases: rol de explotado (con «conciencia profesional», «moral», «cívica», «nacional» y apolítica altamente «desarrollada»); rol de agente de la explotación (saber mandar y hablar a los obreros: las «relaciones humanas»); de agentes de la represión (saber mandar y hacerse obedecer «sin discutir» o saber manejar la demagogia de la retórica de los dirigentes políticos).
(p. 37)

El rol de la ideología se manifiesta según Althusser (1974) de la siguiente manera: en la sumisión o sometimiento a las reglas de buen uso establecidos por la dominación de clase. Los estudiantes del movimiento *UNA no te calles* claramente no presentaban una aptitud de sumisión frente al poder del aparato del Estado (ANR Partido Colorado, principalmente) ni frente al poder del aparato ideológico del Estado (la universidad), por tanto, el proceso de pensar una nueva estructura-estatuto de la UNA que brinde más espacios de poder a estudiantes (que no están insertos o en parte insertos en los roles o puestos de la producción y de manera sometida) fue una de las cuestiones para que los estudiantes no aceptaran el nuevo estatuto propuesto. Más allá de estas consecuencias, estas luchas sirvieron para lograr ciertos cambios y demostrar que los movimientos estudiantiles pueden ser fuente

para lograr mejorar instituciones que se caracterizan por la corrupción y el abuso de poder.

El concepto de *habitus* es otro concepto importante de Bourdieu, que lo define como «los esquemas mentales y prácticos resultado de la incorporación de visiones y divisiones sociales objetivas que configuran principios de diferencia y pertenencia a ciertos campos» (Bourdieu y Wacquant, 1995, citado por Sánchez Dromundo, 2007, p. 8).

Por tanto, el *habitus* es la forma que lo subjetivo incorpora las estructuras externas del agente y le sirve para *jugar* y actuar de determinada forma de acuerdo con el campo donde se desenvuelve o está integrado, «son el resultado de una serie de disposiciones incorporadas en el curso de una trayectoria [...] fueron incorporados de forma involuntaria a través de la socialización» (Gutiérrez, 1997, citado por Sánchez Dromundo, 2007, p. 8).

Se podría decir que el *habitus* estudiantil de *UNA no te calles* fue de no desempeñar un rol pasivo dentro de la disputa por el capital dentro del campo académico, sino que tomó un rol activo, superando su posición de rol de estudiante convencional para ser agente transformador del campo en disputa, y al mismo tiempo modificar ese capital cultural (la educación de calidad en oposición a la educación *subordinada al poder*).

En esa línea, Bourdieu (2019) analiza la cuestión entre «las estructuras objetivas (un estado de la historia) y estructuras incorporadas (otro estado de la historia)» (p. 265), entonces la conducta humana sucede en esa relación dicotómica, pero por fuera de la conciencia, pero dentro de los sujetos:

Cada acción histórica es producto de la puesta en presencia de dos estados de la historia: la historia en estado objetivado, es decir, la historia que se acumuló en instrumentos, documentos, ritos, teorías, costumbres, tradiciones, maneras de hablar, maneras de vestirse, etc., y la historia en estado incorporado. En resumen, el paradigma de esta relación que mencioné... es la relación entre un *habitus* y un hábitat o entre un *habitus* y un hábito. (Bourdieu, 2019, p. 265)

En el caso de los estudiantes en la ECSP, la estructura objetivada de los agentes sería los *habitus* de la Facultad de Derecho y las herencias de la dictadura estonista, prácticas de una epistemología del deber ser, normativas, represiva, autoritaria, acrítics contra la historia de los estudiantes en lucha por la FACSOS de *habitus* de criticidad, calidad, cambio, superación y ávidos de poseer esas prácticas en el campo académico. La superación o la lucha por la realización de la FACSOS es la transformación del campo académico, por parte del *habitus* de agentes que no cumplieron con el rol instalado por la estructura objetivada de los agentes de dominación.

Las posiciones adoptadas dentro de la lucha por la FACSOS tienen en su esencia en que las ciencias sociales no pueden estar sometidas o subsumidas por la Facultad de Derecho y su concepción científica normativa porque la ciencia social es en su esencia crítica o busca aportar saberes que no siempre son condescendientes con el poder, va más allá de agrandar a unos u otros, sino que con rigurosidad científica busca dar cuenta de los problemas que agobian a la sociedad y a su vez dar soluciones a estos.

El CSU (Consejo Superior Universitario) de la UNA, luego de las luchas realizadas y pedidos, decidió finalmente crear la Facultad de Ciencias Sociales, más allá de la oposición planteada por las autoridades de la Facultad de Derecho y los estudiantes ligados a su estructura y al partido de gobierno, aunque también hay que mencionar que algunos líderes de este partido consideraron que las ciencias sociales debían ser libres y estar separadas del Derecho, recordando que seguir manteniendo esta situación serían prácticas estonistas.

Conclusiones

Se cierra el análisis con los aspectos que hacen al poder de la estructura estatal siguiendo las teorías expuestas por Althusser (1974), pues el poder del Estado está en manos del partido ANR, el cual presentaba formas que evidenciaban la continuidad del método estonista, caracterizado por

subsumir todas las instituciones del Estado con prácticas clientelares y corruptas.

Estas formas se evidenciaron en el AIE de la universidad que detonó la movilización estudiantil. En líneas de Althusser, las clases explotadas pueden disputar estos AIE ya que no están sometidos fácilmente, como lo está el AE, al control del poder del Estado. En esta disputa, los estudiantes que no están con la ideología de la clase dominante (esto es, debido a que no se encuentran sumisos o sometidos al rol que deben ocupar), fueron a disputar el poder de la universidad intentando modificar el estatuto propio, para que las autoridades desarrollen mejores controles y que los estudiantes tengan la misma participación que los otros estamentos que, generalmente, están influidos por la ideología dominante al ser ya funcionarios del aparato. Pero estas demandas estudiantiles no fueron aceptadas por los poderes. Además del rechazo a otras reivindicaciones planteadas como la paridad en los órganos de gobierno y el fin de los cargos de confianza para que los puestos sean concursados.

Más allá de esto, quedó demostrado la teoría de Althusser de que estos AIE son objetivos también de la lucha de clases (en el sentido de Thompson) de disputas o tensiones para ver qué orientaciones llevan los AIE.

Otra vista expone Bourdieu (2019) con su teoría de los campos, útil para analizar los sucesos de *UNA no te calles* y lo que acontece en la educación universitaria en Paraguay. El autor expone que los campos y sus sistemas de posiciones y de relaciones entre posiciones vienen a exponer la alianza entre grupos por permanecer en posiciones de privilegio. Para dictar los destinos del capital disputado y del *habitus* a tener en esos espacios. Los estudiantes confrontan estas posiciones con sus reivindicaciones, pero no pudieron lograr todas sus demandas ante el grupo dominante de la UNA.

Los estudiantes en lucha por la FACSO siguieron esta misma lógica. Fue una disputa por el AIE que, finalmente, se resolvió por la mitad, es decir, la carrera de Sociología fue desanexada y la carrera de ciencias políticas quedó

en la Facultad de Derecho. Esto implicó un avance en la independencia de la disciplina sociológica con su propia estructura presupuestaria y por la capacidad que tienen sus agentes de disputar el espacio de la unidad académica y de tener mayor poder en la toma de decisión sobre el avance de la carrera.

En cambio, la carrera de ciencias políticas quedó en la Facultad de Derecho y sin la posibilidad de que sus miembros sean parte activa y política de las decisiones de su disciplina. Como consecuencia, no podrá formar parte de los espacios de decisión de la Facultad que es siempre liderada por los profesionales del derecho.

Otra cuestión son los episodios de luchas estudiantiles y si pueden ser considerados dentro de lo que Althusser observaba o, la línea marxista, como «lucha de clases». Quizá, como se expuso, no sean luchas de clases en sentido estricto, en la dicotomía obreros-burgueses, sino de clases que se forman en la lucha, como lo sostiene Thompson, luchas superadoras de un orden que reprime las vivencias individuales. En el sentido de las teorías de Bourdieu sería de tomas de posición dentro de los campos para intentar transformarlo y transformar el capital educativo.

Más allá de estos episodios, la UNA (especialmente la FACSO) aún deben seguir caminos que los lleven a pensar qué pasos deben dar para seguir mejorando las capacidades de la educación brindada y poder liderar procesos de transformación que signifiquen mejoras en las condiciones materiales de vida de la población paraguaya.

La ciencia paraguaya, al menos si se considera como aparece en las clasificaciones internacionales, aún dista de la calidad necesaria. Estos índices exponen la situación de las universidades paraguayas, y en entredicho la búsqueda de becas al exterior con el Programa Nacional de Becas de Postgrado en el Exterior «Don Carlos Antonio López» (BECAL) para obtener educación de calidad, aún la cual sigue normalizada sin tener la

problematización de ¿por qué los paraguayos deben salir de su país para poder obtener una educación de primer nivel?

Hace más de 70 años el poder del Estado se halla en manos de la ANR de manera hegemónica (salvo por el paréntesis de los gobiernos de los presidentes Lugo y Franco, 2008-2013). La pregunta que surge es ¿qué capacidad de transformación puede generar en el AIE de la educación y en específico en la UNA? Además de su capacidad, ¿tendrá la intención de plantear cambios estructurales que sirvan para mejorar la calidad de la educación?

Está claro que estos episodios de los estudiantes, modificando o intentando modificar los campos o los AIE dan cuenta de cómo ir superando formas enquistadas que quedaron de las prácticas dictatoriales del estronismo. Aún quedan restos de estas formas de autoritarismo, el abuso de poder y el paternalismo que se dan en las formas de conducción de las unidades académicas y de la UNA toda.

Resta replantear cuáles son los objetivos y fines necesarios para que la UNA sea fuente para profundizar la búsqueda de la verdad y aportar con el fin de mejorar las condiciones de vida de la sociedad paraguaya con el propósito que esta no siga deambulando por países que los cobije, que le de educación o salud sean de calidad.

Por último, quedan luchas por entablar, si se quiere que las universidades produzcan científicos que sean conscientes de que actividad científica no es una producción carente de sentido transformador, como lo expusiera Bertolt Brecht:

Mi opinión es que el único fin de la ciencia consiste en aliviar la miseria de la existencia humana. Si los científicos se dejan atemorizar por los tiranos y se limitan a acumular conocimientos por el conocimiento mismo, la ciencia se convertirá en un inválido y las nuevas máquinas sólo servirán para producir nuevas calamidades. (Brecht, 1985, citado por Tarrés *et al.*, 2017)

Referencias bibliográficas

- Althusser, L. (1974). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* (A. J. Pla, trad.). Ediciones Nueva Visión. (Obra original publicada en 1970)
- Azpeitia, L. A. G. (2020). Capitales, habitus y disposiciones de profesores universitarios. Una aproximación a partir de sus trayectorias académicas. *Religación: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5 (25), 117-131. <https://www.redalyc.org/journal/6437/643769231009/html/>
- Bourdieu, P. (2019). *Curso de sociología general 1: conceptos fundamentales* (E. Martínez Kolodens, trad.). Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 2015)
- Ciencia del Sur. (2021, octubre 27). *La UNA es la universidad principal en el Paraguay, según ranking científico AD 2021*. Ciencia del Sur. <https://cienciasdelsur.com/2021/10/27/la-una-es-la-universidad-principal-en-el-paraguay-segun-ranking-cientifico-ad-2021/>
- Comisión de Verdad y Justicia. (2008). *Informe Final. Síntesis y Caracterización del Régimen - Tomo I*. Comisión de Verdad y Justicia.
- Corrupción en la UNA: Facultad de Derecho, a favor de Froilán. (2015, 17 de septiembre). *Última Hora*. <https://www.ultimahora.com/corrupcion-la-una-facultad-derecho-favor-froilan-n931377>
- Escuela de Ciencias Políticas de la UNA quiere 'independizarse' de la Facultad de Derecho. (2017, 10 de octubre). *La Unión*. <https://www.launion.com.py/escuela-de-ciencias-politicas-de-la-una-quiere-independizarse-de-la-facultad-de-derecho-66619.html>
- Florentín, R. (2023). Demandas del Movimiento Estudiantil en la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas (ECSP) para la creación de la Facultad de Ciencias Sociales- FACSO en el periodo 2013-2017. *Cuadernos de Sociología*, 3 (2), 49-85. <https://facso.una.py/wp-content/uploads/2024/03/CS-vol3-nro5-2023-v5-27dic2023.pdf>
- Froilán Peralta, el «Ferrari» de Calé Galaverna. (2015, 09 de septiembre). *Última Hora*. <https://www.ultimahora.com/froilan-peralta-el-ferrari-cale-galaverna-n929164>
- Gohn, M. D. G. (1997). *Teoria dos movimentos sociais paradigmas clássicos e contemporâneos*. Ediciones Loyola.
- Implican a empleado del MEC en incidente por toma de UNA. (2015, 15 de octubre). *Última Hora*. <https://www.ultimahora.com/implican-empleado-del-mec-incidente-toma-una-n1113301>
- Marx, K. y Engels, F. (2000). *El Manifiesto Comunista*. El Aleph. (Obra original publicada en 1848)

- Negativa a cambio de estatuto de la UNA vuelve a movilizar a estudiantes. (2016, 4 de agosto). *ABC Color*. <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/negativa-a-cambio-de-estatuto-de-la-una-vuelve-a-movilizar-a-estudiantes-1505676.html>
- No más seccionales en las Facultades. (2014, 24 de abril). *Última Hora*. <https://www.ultimahora.com/no-mas-seccionales-las-facultades-n789104>
- Palau Viladesau, T. (2010). La política y su trasfondo. El poder real en Paraguay. *Nueva sociedad* (229), 134-150. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3727_1.pdf
- Programa Nacional de Becas de Postgrado en el Exterior «Don Carlos Antonio López»*. (s.f.). Becal. Recuperado en octubre de 2023, de <https://becal.gov.py/v2/>
- Sánchez Dromundo, R. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9 (1), 1-21. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412007000100008&lng=es&tlng=es
- Somos FACSO. (2018, 13 de octubre). *Nicanor Duarte Frutos apoya la creación de la FACSO* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=1959759954091806>
- Tarrés, M. C., Del Carmen Gayol, M., Montenegro, S. M. y D'Ottavio, A. E. (2006). El Galileo Galilei de Eugen Bertolt Friedrich Brecht: su episteme y su atemporalidad. *Uni-pluriversidad*, 6 (2), 75-79. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/11982/10858>
- #UNAnotecalles: Unidad fue la clave de la movilización de los estudiantes. (2017, 22 de septiembre). *Última Hora*. <https://www.ultimahora.com/unanotecalles-unidad-fue-la-clave-la-movilizacion-los-estudiantes-n1109263>
- Valdez, S. (2017). *Resistencia campesina ante la expansión sojera*. CERI.
- Velázquez-Seiferheld, D. y D'Alessandro, S. (2017). *Relaciones entre autoritarismo y educación en el Paraguay: 1869-2012. Un análisis histórico. Tercer Volumen 1954-1989*. SERPAG.



INAES

INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR
DR. RAÚL PEÑA

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN

Desafíos
educativos,
inteligencia
artificial (IA) y
tecnologías del
aprendizaje y el
conocimiento
(TAC)

Asunción, 2024

